

## Amalia Paoli y Marcano (1859-1942)

### Maestra de canto, pianista y mezzosoprano puertorriqueña

Por Néstor Murray -Irizarry

Amalia Paoli (1859-1942), pianista, mezzosoprano y maestra de canto de grandes méritos, fue probablemente la primera cantante nacida en suelo boricua que se destacó notablemente en España, Italia, Cuba y Venezuela. Fue apoyada por la realeza española de su época y mimada por los sectores representativos del poder económico y político de su tierra. Fue la responsable de iniciar a su hermano Antonio —el célebre *tenor de reyes y rey de los tenores*— en su carrera artística de fama internacional.

Amalia abandona su vida artística para consagrarse a cuidar la voz de su hermano. Su vocación de maestra de canto y su amor por Puerto Rico la inducen a fundar, junto a su hermano Antonio, la Academia Paoli o el Conservatorio Paoli, gestando así el primer gran esfuerzo que se realiza en Puerto Rico por educar la voz de cientos de jóvenes en el *bel canto*<sup>1</sup>.

Si la fama de Amalia es menor que la de Antonio, es solo a consecuencia de su dedicación y entrega, por el bien de sus hermanos. Solo de rareza —por error, diríase—, es que la historia realza a una heroína. Pero Amalia lo fue — ¡y en grande! —, tanto en el mundo del arte como en el más reducido, pero igualmente importante, que fue su familia.

\*\*\*\*

María Amalia de la Concepción Paoli y Marcano, conocida en el mundo de las artes como Amalia Paoli, nace en Ponce en 1859; se bautiza el 31 de enero de 1861<sup>2</sup>, y muere en San Juan, el 30 de agosto de 1942.

De padres pudientes, ya a los seis años Amalia tiene en casa un piano y un profesor dedicado al instrumento —un catalán de apellido Forns—, quien enseguida percibe en la niña aptitudes inusuales para la música, y sobre todo para el piano<sup>3</sup>.

En la antepenúltima década del siglo XIX, sin embargo, el azar puso a la familia Paoli-Marcano en una situación precaria. Una caída brusca y violenta del precio del azúcar trajo la bancarrota, y condujo a la depresión y la muerte, primero del padre y, tres años más tarde, de la madre<sup>4</sup>. Para colmo, el maestro catalán enferma, y se traslada a Europa en busca de buena cura. A los diecinueve años Amalia se ha quedado huérfana, sin piano y sin maestro<sup>5</sup>.

---

<sup>1</sup> Esta experiencia histórica es la base fundamental del hoy Conservatorio de Música de Puerto Rico; sin olvidarnos de la gran aportación de gestores privados a las artes; los que se dedican por todo el país, a crear un ambiente propicio para la educación musical de nuestros jóvenes, durante los siglos XIX y XX.

<sup>2</sup> (Catedral de Ponce. Archivo Parroquial)

<sup>3</sup> (Señorita doña ... 1888, 2 y 4)

<sup>4</sup> (Ramos 1985, 125-141), (Seda 1996, 17).

<sup>5</sup> (Otero 1942, 1), (Señorita doña... Op.cit., 2).

Durante estos infortunios, y después de ellos, es que verdaderamente sobresale el espíritu heroico y sublime de la joven pianista. A tan corta edad y con extrema madurez, revela ya su considerable y exquisito temperamento<sup>6</sup>.

Los hermanos mayores migraron en distintas direcciones. Por aquel entonces —al igual que hoy—, no era nada difícil para una joven de su edad casarse y hacer despegar su propia vida; pero Amalia se transforma en cabeza de familia, asumiendo la responsabilidad por sus hermanos (uno mayor que ella misma). Pocos conocimientos prácticos tuvo, pero los usa todos, y sobre todo el piano, que era su fuerte<sup>7</sup>.

Con la ayuda de varios de sus amigos y simpatizantes, Amalia organiza un concierto en el teatro La Perla, cuyo objetivo era adquirir con las ganancias, un piano para continuar sus estudios<sup>8</sup>. Comprado el piano, retoma los estudios con el maestro Manuel G. Tavárez. Al mismo tiempo comienza ella misma a impartir clases, tanto en la propia casa como a domicilio. Para ello circulaba sola por todo Ponce —sin el beneficio de ruedas, de motor ni de acondicionador de aire—, lo mismo bajo el sol ardiente que bajo la rara lluvia, en una época en la cual eso daba pie a rumores de libertad excesiva y hasta de libertinaje.

Cuenta Antonio Otero y Arce<sup>9</sup>, quien la conocía personalmente, que en una ocasión Amalia se refugia de un aguacero bíblico, en un almacén de música llamado Bazar Otero, y que al despedirse se dirige al dueño, don Olimpio Otero, con una sonrisa, diciéndole: “Olimpio, ¿me criticará la gente?”.

Por espacio de seis años se entrega fervorosamente a la enseñanza del piano, sin dejar por ello de estudiar, a su vez, para su propia superación.

Pasados tres años de su partida a Europa, regresa el maestro Forns y continúa dando clases a Amalia. Descubre entonces en ella la aptitud para el canto y comienza a darle, además, clases de vocalización. Se dio perfecta cuenta que la potencialidad lírica de Amalia era tan grande, que su pleno desarrollo solo podía tener lugar en Europa.

Una vez asimilada esa posibilidad, la cantante incipiente acepta que su futuro estaba en aquel continente, y dedica varios años a reunir los fondos y las conexiones sociales para el largo viaje. Da recitales por toda la isla, tocando al piano piezas de Meyerbeer, y cantando otras de Verdi y Donizetti, así como las romanzas *Cantar y Reír*, escritas especialmente para ella por Fernando Ormachea y Genaro Aranzamendi.

Reunidos cuatro mil duros (una pequeña fortuna en aquellos tiempos), Amalia se marcha a España en junio de 1885<sup>10</sup> (con veinticuatro años de edad), llevando consigo a sus hermanos Carlos, Manuel, Antonio y Rosarito, Además, en esa misma época reúne en un Álbum los pensamientos y poemas que le dedicaron a ella los hijos más ilustres del país. Fue

---

<sup>6</sup> (López 1997, xxxi).

<sup>7</sup> (Otero Op. cit., 1), (Señorita doña... Op.cit., 2).

<sup>8</sup> (López Op.cit., 41). (Señorita doña... Ibid., 2); (Otero Ibid., 1).

<sup>9</sup> (Otero Ibid.); (Señorita doña...Ibid.)

<sup>10</sup> Jesús M. López señala la fecha de 1883 como el año de partida de Amalia hacia Madrid junto a Manuel, Carlos, Antonio y Rosarito. (López Op. cit., 44). Sin embargo en el artículo del Puerto Rico Ilustrado se menciona que nuestra artista en 1885 sólo se llevó a “... dos hermanos pequeños, una niña y un varón, para educarlos a su lado”. (Señorita doña..., Op. cit., 2) Antonio Otero y Arce ofrece el mismo año de 1885 y comenta “... ansiosa de comenzar sus estudios superiores, pero sin abandonar sus deberes de familia, pues llevaba bajo su protección dos seres queridos...”(Otero Op. cit., p.1.) Hay dos periódicos que ubican a Amalia en Puerto Rico en 1884. (La señorita...1884, 24 de octubre; 3); (La señorita... 1884, 30 de noviembre; 3).

el momento preciso para ella trasladarse a Madrid, ya que ese mismo año España se reponía de la última epidemia de cólera, una de las causas de la baja cantidad de estrenos teatrales. Cinco meses después de su llegada a España se inició la regencia de María Cristina.

La cultura musical en Europa es parte de un lenguaje transnacional. La última década del siglo XIX parece haber constituido el apogeo de la pasión social por la música, que se convirtió por entonces en la expresión de una identidad colectiva. El interés por los acontecimientos musicales era un hecho común a todas las capas de la sociedad. El resurgir de un interés por la creación musical, a fines de este siglo, hay que buscarlo también en un movimiento más ampliamente europeo que ponía de manifiesto, en cierto modo, la búsqueda de la unidad.

Durante los años que coinciden con las aspiraciones de Amalia de viajar hacia España se construyeron por doquier en Europa teatros *a la italiana*, donde se podían ofrecer tanto representaciones de teatro hablado como obras del repertorio lírico, y salas más concretamente adaptadas a éstas últimas y a los espectáculos coreográficos. La creación de salas de ópera fue uno de los símbolos de identidad nacional de algunos de los países de Europa.

Ya en Madrid, Carlos ocupó una plaza de teniente de milicia; Manuel comienza a trabajar en una librería y Antonio fue pensionado para terminar sus estudios en la Real Academia de los Padres Agustinos, en el Real Monasterio del Escorial. Por su parte Rosario ingresó en el colegio de Niñas de Leganés, *donde* falleció en 1886<sup>11</sup>.

Ya desde las primeras pruebas que se le hicieron en el conservatorio de Madrid, Amalia roba corazones con su voz, su sensibilidad y su musicalidad. En el salón Romera, de Madrid, se le hace en 1885, la prueba de su voz ante los profesores del Conservatorio de Música<sup>12</sup>.

Más tarde, el gran tenor Gayarre<sup>13</sup> tiene ocasión de oírla, felicitándola y augurándole el más hermoso porvenir en el arte.

Llegado a Madrid el célebre barítono y profesor de canto Napoleón Verger, quiso someterse la señorita Paoli a su evaluación y recibir su justo fallo. De acuerdo al diario *Puerto Rico Ilustrado* (1888), Amalia, canta un aria de *La favorita* recibiendo un *¡bravo!* de Verger, además de las siguientes palabras: *Usted podrá cantar en cualquier teatro maestro, y al lado de los primeros artistas...*<sup>14</sup> Desde ese momento se convierte en su gran maestro.

De acuerdo a Otero y Arce, en 1887 Amalia, aconsejada por Verger, prepara su viaje a Italia, la cuna y universidad del canto moderno, para proseguir estudios de canto, y para aprender el italiano. A fin de lograr este objetivo, ofrece un último concierto al que asisten nada menos que el célebre compositor y pianista Isaac Albéniz, así como la familia real y toda

---

<sup>11</sup> (Señorita doña... Op. cit., 2). Es muy curioso que tan temprano como en el mes de abril de 1884 se anuncie en *El Buscapié* que “Profesores Conservatorio acaban de oír entusiasmados Amalia Paoli asegurándole unánimemente brillante porvenir.” (Amalia Paoli 1884; 3) Sin embargo otro periódico en 1885 comenta sobre el mismo hecho. (Amalia Paoli 1885, 15 de agosto; 3) (Amalia Paoli 1885, 7 de junio, 3).

<sup>12</sup> (Otero Op. cit., 1). Jesús M. López indica que Amalia cantó la ópera *Aída*. No señala fecha ni lugar.

<sup>13</sup> Sebastián Julián Gayarre Garjón (1843-1890)

<sup>14</sup> (López Op.cit., 44).

la aristocracia madrileña. Tenía ya los recursos para el largo viaje, y empezaba a ser conocida y reconocida como cantante lírica<sup>15</sup>.

Debuta en Castel franco, Durante su estadía en esa ciudad, tiene la oportunidad de ser contratada para cantar en la temporada de 1889 del Carnaval (Fallas de Valencia) en Valencia, España y según relata ella a Otero y Arce, obtiene allí uno de los éxitos más grandes de su carrera con la ópera *Mefistófeles*, de Arrigo Boito, la que fue llevada a escena durante 18 noches consecutivas. Canta también la ópera *Lohengrin*, de Wagner. Por último ofrece un recital, luego del cual fue colmada de aplausos, flores y regalos; fue una noche de gratos recuerdos para la artista. Ese mismo año la contrataron para cantar en Valladolid y de ahí la invitaron para el Teatro Real de Madrid<sup>16</sup>.

De Italia pasa a cantar, el 25 de enero de 1888, al Teatro Principal de Barcelona. Y en diciembre de 1888 hace su debut en el Teatro Principal de Valencia.

A principios de 1889 Amalia canta en Valencia el papel de Elsa en la ópera *Lohengrin*, de Wagner. La crítica del periódico *El Mercantil Valenciano* se expresa de esta manera:

*Dijimos al juzgar por primera vez a la señorita Paoli que es de la madera de donde salen los buenos artistas y no nos equivocamos; en quince días y sin abandonar el excesivo trabajo que sobre ella pesa de ordinario, ha estudiado el difícilísimo e ingrato papel de Elsa, interpretándolo con bastante corrección...*<sup>17</sup>

El 23 de febrero de 1890 fue un día memorable para la diva puertorriqueña. Debuta en el Teatro Real de Madrid. Cantar en este importante coliseo era un privilegio y un reto a la vez, pues el público era entendido y exigente. Amalia lo conquistó.

La década de 1890 marca la consolidación de iniciativas teatrales en Madrid. Era el ambiente ideal para la presentación de Amalia en uno de los teatros más importantes de la época; eran los años centrales de la actividad musical de Ruperto Chappí, Isaac Albéniz, Miguel Nieto, Jerónimo Giménez y Tomás Bretón, entre otros; siempre navegando entre la zarzuela grande, la ópera española y el género chico<sup>18</sup>.

La reina María Cristina era una auténtica melómana, y eso facilitaba la difusión de la ópera, y de la fama de Amalia.

Por aquellos días Mario Braschi Rodríguez, el propietario, editor y redactor del periódico *La Razón*, de Mayagüez y cuñado de Amalia, recibe más de diez periódicos de los que circulaban regularmente en Madrid. En todos se daba cuenta del extraordinario triunfo obtenido por nuestra paisana, en la noche de su debut en el Teatro Real de Madrid.

Braschi Rodríguez, comentaba que la alta sociedad madrileña se había dado cita para oír a la ilustre diva puertorriqueña, quien después de haber alcanzado grandes triunfos en Italia y en otros teatros de España, venía a someterse a la gran prueba<sup>19</sup>.

<sup>15</sup> (Otero Op. cit., 1). Jesús M. López indica que el Concierto se llevó a cabo en el Teatro Real de Madrid. Por su parte Otero y Arce no menciona el lugar de ese evento. (López Op. cit., 45).

<sup>16</sup> (Otero Op. cit., 1). Jesús M. López indica que Amalia cantó la ópera *Aída*. No señala fecha ni lugar.

<sup>17</sup> (La señorita... 1889, 8 de febrero; 39). (La señorita... 1889, 10 de mayo, 3).

<sup>18</sup> (Bilbao 1936); (Fernández-CID 1991); (Garrido 1986); (González 1991); (Turina 1997).

<sup>19</sup> (Debut de... 1890, 2-3), (Debuto 1890, 87), (Amalia Paoli 1891, 2 y 3).

De Lisboa, Sevilla y Milán le llegan ventajosas ofertas de trabajo. La empresa del Teatro Real le dio un *visto bueno*, lo cual significaba concederle la autorización moral para alcanzar los más grandes triunfos.

En 1891, de paso hacia Cuba y México, acompañada de su hermano Manuel, se detiene en Puerto Rico. Aprovechando la ocasión para ofrecer recitales en Arecibo, Yauco, San Germán, Humacao, Guayama, Vega Baja, Manatí, Mayagüez, Ponce, Carolina, Caguas y San Juan, y de aquí marcha a La Habana, Méjico y los Estados Unidos<sup>20</sup>.

En octubre de ese año participa en un concierto en el teatro Principal en La Habana junto a su hermano Manuel y el destacado musicólogo Julio Carlos de Arteaga. La crítica fue muy favorable a la cantante<sup>21</sup>.

En 1894 Amalia se destaca cantando de nuevo en Italia y al siguiente año realiza una gira con una compañía de ópera que trabajaba en el teatro de Reus, siendo muy aplaudida. Ese mismo año, a su regreso de Francia, se detiene en Madrid y canta en Zaragoza; haciendo también un alto en Puerto Rico<sup>22</sup>.

Un periódico de San Juan señaló que, en Madrid, comentaban que Amalia y su hermano Antonio habían recorrido las principales provincias de España y Portugal, recogiendo gran cosecha de aplausos<sup>23</sup>.

En 1896 Amalia participa en un concierto en el Teatro de la Comedia, a beneficio del que fuera su maestro, Napoleón Verger. Más tarde haría lo propio en Puerto Rico con un asilo de mendigos<sup>24</sup>.

Ese mismo año consigue una audición para su hermano Antonio, con la infanta Doña Isabel. Según Jesús M. López, el historiador oficial de Antonio Paoli, la infanta le aconsejó que en el verano se preparara para ofrecerle un recital a la reina María Cristina, en San Sebastián. Amalia lo acompañaría al piano. Los planes se alteraron y Antonio le cantó a la Reina Madre, a su corte y al Rey Alfonso XIII; acompañado al piano por el compositor español José Serrano, y la Reina le concedió una nueva beca de estudios. El éxito del recital fue extraordinario.

El 13 de noviembre de 1897 Amalia canta en Valencia, en el teatro Principal, interpretando Lohengrin y el acto de la cárcel de la ópera *Mefistófeles*. El 27 de noviembre de ese mismo año, Antonio debuta con grandes éxitos en Valencia, en el papel de Edgardo de la ópera *Lucía de Lammermoor*, de Donizetti. El 18 de diciembre se presentó con su hermana cantando tres funciones de *Lucía*<sup>25</sup>.

Al pasar el tiempo, Amalia se da cuenta de la grandeza de la voz de su hermano Antonio. Su instinto maternal, y el gran amor y admiración que sentía por él, la motivaron a comprometerse más con la carrera de Antonio que con la suya propia, la cual ya estaba colmada de triunfos. A pesar de que continúa cantando, dedica muchas horas a acompañarlo

---

<sup>20</sup> (Leemos... 1891, 2); (Dicen... 1891, 2).

<sup>21</sup> (Con la cooperación...1891, 2); (Despedida... 1891, 2). (Anoche..., 1891, 2).

<sup>22</sup> (Noticias...1895, 2).

<sup>23</sup> (Desde 1895, 2).

<sup>24</sup> (López Op. cit. 51)

<sup>25</sup> (Ibíd., 56).

en su larga carrera musical. López señala que Amalia se convirtió en 1903 en su “mentora, su maestra y su custodia”<sup>26</sup>.

Ya en 1904 la diva se había convertido en maestra de grandes cantantes, no sólo de su hermano, sino de figuras como Lucila Maldonado, la soprano mexicana de tanta reputación.

En 1905, después de ofrecer con grandes éxitos en Puerto Rico el estreno de la obra de Francisco (Paco) Cortés *Nuit de Noel*, emprende una gira por los teatros de Caracas. En el Palacio de Miraflores ofrece un concierto en honor al presidente de Venezuela, General Cipriano Castro<sup>27</sup>.

En mayo de 1906 participa en una velada en el Ateneo de La Habana, cantando *La Traviata*. Al año siguiente se destaca en Nueva York cantando *O mio Fernando* de la ópera *La favorita* de Donizeth y la *Serenata* de Gounod en el *Carnegie Lyceum*, donde también participaron el pianista venezolano Narciso Salicrup y Madame Berger –virtuosa de la cítara-. Junto al señor Veiga interpretó uno de los dúos de la zarzuela española *Jugar con fuego* y la *Chateau margaux*, en el papel de Angelina. En esa ocasión la *Semana de Nueva York* le tributó los siguientes elogios: “... arrebató al público con la calidad de su voz rica y feliz por el timbre, la amplitud y la escuela, y los sedujo por la sal de gracia muy delicada que la talentosa artista puso en las canciones con que regaló al auditorio. Es de esperarse que la muy cordial y merecida ovación dada a la señorita Paoli sea nuncios de mayores triunfos en otras escenas de Nueva York”.

El empresario Conried la invita a una audición el 21 de enero de 1908, para aquilatar sus méritos y una vez colocada dentro del elevado *standard* exigido a los artistas del Metropolitan Opera House, donde se encontraba en ese momento cantando el tenor Caruso, le propone un jugoso contrato para la temporada de ese año.

En 1924 se establece definitivamente en Puerto Rico. Nuestra artista alquila una casa en la calle Dos Hermanos, de Santurce, donde establece su academia de canto, la cual también llamaban *Conservatorio Paoli*. De esta manera continúa apoyando y educando a la clase artística puertorriqueña<sup>28</sup>.

Junto a muchos de los alumnos, Amalia organiza varios conciertos con la participación de Antonio Paoli como figura principal, en el teatro Olimpo, de Santurce, y en Mayagüez.

Antonio ofrece un recital en Utuado y de ahí se marcha a Filadelfia y a Nueva York. La mezzosoprano prosigue en la isla su ardua tarea de formar nuevas voces que continuasen enriqueciendo el *bel canto* en Puerto Rico. Él, por su parte, permanece en Brooklyn donde tiene varios discípulos, entre ellos a José Mojica.

En 1927, Antonio se traslada a vivir permanentemente en Puerto Rico junto a su hermana y a su compañera Adelaida (Adina) Bonini, bella joven que conoció Paoli en Milán, solidarizándose con Amalia para crear un conservatorio de música en San Juan. Continúan ofreciendo recitales en Puerto Rico; ella se presenta como primera actriz en la obra de teatro *Los galeotes*, junto a Emilio S. Belaval. Montan, con mucho éxito, la ópera *Caballería rusticana* con los discípulos del *Conservatorio Paoli*<sup>29</sup>.

---

<sup>26</sup> (Ibíd., 108)

<sup>27</sup> José Cipriano Castro Ruiz (Táchira, Venezuela 1858 – San Juan, Puerto Rico 1924) Presidente de Venezuela entre 1899 y 1908.

<sup>28</sup> (López Op. cit., 651)

<sup>29</sup> (Ibíd., 654).

En 1929 organizan, quizás la mayor actividad entre sus últimas expresiones artísticas, un *Gran Festival Artístico*. En el mismo participan sus alumnos, y tuvo lugar en el Teatro Municipal de San Juan (hoy Tapia).

Amalia no tan sólo consagra su vida al apoyo de su familia y al compromiso con su pueblo, sino también se entrega a los artistas puertorriqueños más importantes de su época. Cultiva las expresiones más sublimes de la obra creativa de Monsita Ferrer, Julián Andino, Rafael Balseiro, Francisco Verar, Juan N. Ríos, Domingo Cruz (Cocolía), Luis Lloréns Torres, Julio Carlos de Arteaga, Manuel Tizol, Oriol Pasarell, Eugenio Astol, a través de sus interpretaciones o composiciones.

Canta junto a artistas de renombre como Arístides Chavier y Arévalo, Manuel I. Martínez Plée, Juan Morel Campos y Jaime Pericás Díaz. De estos dos últimos cantó danzas y romanzas. De igual manera interpreta composiciones bajo la dirección de los propios compositores quienes mantenían orquestas o bandas de música.

Amalia murió el 30 de agosto de 1942, en San Juan. Sus restos yacen en el cementerio Puerto Rico Memorial en Isla Verde de San Juan.

## Lista de Referencias

- Amalia Paoli. 1884. *El Buscapié*, 7 de junio, 3.
- Amalia Paoli. 1885. *El Buscapié*, 7 de junio, 3.
- Amalia Paoli. 1885. *El Clamor del País*, 15 de agosto, 3.
- Amalia Paoli: Fragmentos de la prensa. 1891. *La Democracia*, 7 de julio, 2-3.
- Anoche como estaba anunciado... 1891. *La Correspondencia de Puerto Rico*, 17 de junio, 2.
- Bilbao, José. 1936. *Teatro Real*. Madrid: Norma.
- Catedral de Ponce. Archivo Parroquial. Partida de bautismo, Libro 12, folio 276 (vuelto), Número 1297.
- Con la cooperación... 1891. *La Correspondencia de Puerto Rico*, 6 de junio, 2.
- Debut de Amalia Paoli. 1890. *Boletín Mercantil*, 28 de febrero, 3.
- Debuto. 1890. *Revista de Puerto Rico*, 26 de febrero, 87.
- Desde Madrid. 1895. *La Democracia*, 24 de junio, 2.
- Despedida de Amalia Paoli. 1891. *Revista de Puerto Rico*, 7 de junio, 2.
- Dicen de Ponce... 1891. *La Correspondencia de Puerto Rico*, 30 de mayo, 2.
- Fernández-Cid, Antonio y Juan Gyenes. 1991. *Historia del Teatro Real como sala de conciertos, 1966-1988*. Madrid: Instituto Nacional de las Artes Escénica y de la Música.
- Garrido García, Rafael. 1986. *Teatro Real: historia, crónica y curiosidades*. S.L.
- González, Francisco y Jacinto Torres. 1990. *Teatro Real*. Madrid: Mundimúsica.
- La señorita Paoli. 1884. *Boletín Mercantil*, 24 de octubre, 3.
- La señorita Paoli. 1884. *Boletín Mercantil*, 30 de noviembre, 3.
- La señorita Paoli. 1889. *Boletín Mercantil*, 10 de mayo, 3.
- La señorita Paoli en Valencia: Lohengrin. 1889. *Revista de Puerto Rico*, 8 de febrero, 39.
- Leemos en La Democracia. 1891. *La Correspondencia de Puerto Rico*, 29 de mayo, 2.
- López, Jesús M. 1997. *Antonio Paoli: "El León de Ponce"*. 1ª ed. Waterbury, CT: Ediciones Líricas Puertorriqueñas.
- Noticias: La simpática contralto... 1895. *La Correspondencia de Puerto Rico*, 4 de junio, 2.

- Otero y Arce, Antonio. 1942. Una heroína en la vida. *El Mundo*, 24 de marzo.
- Ramos Mattei, Andrés. 1985. La importancia de trabajadores contratados para la industria azucarera puertorriqueña: 1860-1880. En *Inmigración y clases sociales en el Puerto Rico del siglo XIX*, Ed. Francisco A. Scarano, 125-4. Río Piedras: Huracán
- Seda Prado, Jorge. 1996. *El campesinado en Puerto Rico a fines del siglo XIX y principios del XX: el caso de Toa Alta, 1894-1910*. San Juan, P. R.: Ediciones Huracán
- Señorita doña Amalia Paoli. 1888. *Puerto Rico Ilustrado*, 5 de marzo, 2.
- Subirá, José. 1997. *Historia y anecdotario del Teatro Real*. Madrid: Fundación Caja de Madrid Acento.
- Turina Gómez, Joaquín. 1997. *Historia del Teatro Real*. Madrid: Alianza Editorial.